

A Ustedes alumnos

“La forma de Estudio: En mi caso”

* Ito Akira

*Catedrático asociado y doctorado en la especialidad de Ingeniería Electrónica, autor de varios libros y ensayos.

<http://www.suzuka-ct.ac.jp/info/lab/akira/QA/howstudy.html>

“¿De qué manera poder aprender?” frecuentemente me hacen esta pregunta. Yo tampoco puedo saber la receta mágica, pero trataré de explicar un poquito lo que pienso gracias a la experiencia que tengo. Me sentiré alegre si encontraran en estas líneas, una manera que se adapte a ustedes:

- Las palabras y lecturas que me guiaron hacia el estudio, como un reto y guía.

- **¡El estudio, no es placentero!**

Son las palabras que escuché del profesor de ciencias, que fue mi tutor en el tercer año de secundaria. Al escuchar estas palabras me asombré mucho pues en esa época me estaba haciendo más o menos a la idea de que es un deber estudiar y estaba formando mi propia teoría de que las personas que aprenden bien, sin duda disfrutan estudiando. (En mi caso, luché por esa placer y recién lo sentí cuando cumplí los 24 años, aunque antes de esa edad ya lo percibía en algún grado. pero cuando todo tomó forma y lo sentí a plenitud, mi placer y alegría fué real. Esta alegría la constituye el actual tema de mi investigación.

- **¡Piensa que fuiste engañado y estudia!**

Fueron las palabras de mi profesor de Física en el 5to año de secundaria., profesor de un hablar fuerte asi como el famoso actor y cantante Ken Kogura , pues piensa en ésto que bien te puede servir cuando tu siempre estas estudiando devotamente y no te resulta nada; hasta que un día de esos.....de repente, así como así, te sale la habilidad, como sucedió conmigo por ejemplo un ejercicio en el área de Física y en un examen del que sólo comprendía un tercio hasta un poco antes de las vacaciones de verano de ese año, y de repente, en un instante pude entenderlo en un 80%.

Hay un caso parecido a éste: un conocido que vivía en el extranjero y que no entendía nada las noticias de la T.V. , de repente cierta mañana, asi como asi, empezó a entenderlas (Aunque a mí todavía no me ha tocado esta felicidad) . O quizás como pasa con el bebé que hasta ayer sólo decía Aguú y de repente empieza a hablar 3 ó 4 palabras.

“¡El estudio es trabajo!”

Son las palabras que decía mi padre. Y no había en mí ninguna duda de ello durante mis estudios en la primaria cuando contemplaba a mis padres trabajando arduamente en la casa. Mi padre repetía como un disco rayado “Los padres trabajan para sus hijos. Los hijos estudian con mucho esmero y cuando crecen y son padres hacen lo mismo por sus hijos, este círculo se repite “Como turnos de dar y recibir” .Este es exactamente el caso del estilo de vida de la vida provinciana rodeada por chacras y cultivos en el Japón.

Les aclaro que en este punto mis padres jamás pidieron “Sé siempre agradecido a tus padres”. Simplemente sus palabras eran “Haz el trabajo de un niño: Estudia!

“¡No interrumpas tus estudios por ganarte algún dinero!”.

Esto también era el disco rayado de mi obstinado padre, el que decía además : “Tú recibes tu pensión de estudios y no tienes porque sentirte corto por pedir todo lo necesario. Jamás descuides los estudios para ganar algún dinero que te falte!

Yo confiaba en esas palabras y llegué a seguir de estudiante hasta los 27 años.(Les tengo que decir que en mi hogar no había abundante dinero, pues también apliqué y pude obtener becas y cursos gratis para complementar los recursos dedicados a mis estudios)

“¡Si no hay boleto no subes al tren!”

Estas son las palabras del profesor de quien merecí favores desde el 4to hasta el 5to año en mis estudios de post-gradó. Existe realmente distorsiones en la sociedad de currículums, pero es precisamente esta sociedad de currículums la “Regla” más sencilla y justa para los que estudian . Supongamos que deseamos investigar en un laboratorio de una empresa un nuevo producto que hasta ahora nadie ha sacado. Para este importante proyecto, futuro de la empresa, el jefe de personal sólo va a considerar a la persona que lo supere en estudios, que se haya graduado en una universidad mejor que la suya y a la persona, que según su parecer, se pudiera equivocar menos que él.

Aunque el tener grandes niveles de estudios no signifique asegurarse a plenitud el boleto seguro hacia el futuro., el esfuerzo continuo es una posibilidad del camino hacia la felicidad y hacia la ejecución de tus metas.

Si economicamente y/o la situación en tu hogar te lo permite, te será muy valioso obtener tu boleto para poder entrar al tipo de trabajo que tu deseas. Yo había pensado también en eso y pude obtener mi boleto a los 27 años, gracias a mis padres y también a muchas otras personas.

“¡Debes tener las ganas de hacerlo, y que esa voluntad sea real!”

Son las palabras de un maestro famoso mundialmente, y que las expresó en una clase especial de mi programa de post grado, en el area de semiconductores: “.....Si sacas las ganas de hacerlo, la semilla saldrá y si posterior y paralelamente a esas ganas sacaras tu seriedad, tu puedes lograrlo todo”.

Se dice que con proverbios y con maestros genios, el alumno se siente motivado. Si el profesor hiciera que el alumno saque esas ganas, el alumno estudiará por si mismo y de seguro podrá superar a su profesor. La persona que sale a la sociedad sin haber logrado superar a su profesor, no tiene un futuro muy brillante.

Para sacar las ganas del estudio por ejemplo en el area de semiconductores se necesita estudio básico de matemáticas, es decir, si no entiende la manera de estudiar, no podrá hacer nada. Así como en la primaria se aprendió desde una base, todas las herramienta base ejercen una gran influencia en el crecimiento de la semilla del conocimiento germinada con la voluntad.

“¡Vuela el kumanbachi!”

En una edición de la revista PHP, revista filosófica del fundador de la gran compañía Matsushita, hubo un artículo donde se comentaba: “De acuerdo a los cálculos teóricos utilizados para las calculadoras actuales modelos grandes, las abejas llamada kumanbachi no deberían volar con esas alas, con ese peso, ni con ese cuerpo pero ellas vuelan en la realidad” ¿que pasaría si a estas abejas de les pudiera decir: “Ey Que pasa, se supone que Ustedes no pueden volar?”

No conozco sobre los progresos actuales teóricos de las calculadoras ni de la energía de los fluídos pero esas abejas siguen volando desde la antigüedad.

Uno mismo tiene sus incertidumbres y se pregunta en que se convertirá uno, a donde apunta? Yo creo que esto ocurre en las personas alrededor de los 20 años en los que esa inseguridad e impaciencia persigue. (A mi también me sucedió) . Cuando yo tenía 20 años tenía mi teoría: Si tuvieras tanta fé como para pensar “Yo puedo volar”; talvez tus esperanzas se realicen pero si tu ni siquiera pensaras asi, tus esperanzas no se realizarán y te caerás en la oscuridad de la desilusión.

● Sobre mi forma de estudio.

Pienso que es mejor hacer el estudio previo antes de las clases y el repaso después de ellas que estudiar una abundancia de horas hasta el examen,

(Estudio previo antes de las clases.)

Hay que por lo menos dejar leído algo que tenga que ver con la clase de ese día, esto debe ser, en lo posible, antes de una clase y en la casa, o de lo contrario aún en las horas entre clase y clase. De esta manera más que escucharlo por primera vez, ya se tiene una idea de lo que se está enseñando, se hace más fácil hacer los apuntes en el cuaderno y dan más ganas de escuchar la clase.

Este estudio previo es precisamente mucho mejor en las clases especialmente en aquella en que uno no alcanza a tomar bien los apuntes.

Aún mirando unos minutos en el libro texto el tema de la lección pasada, se puede descubrir la relación con la clase presente. esto prácticamente es como un repaso pero en realidad aquí también se logra el repaso previo.

(Repaso después de las clases)

Durante la secundaria recuerdo haber leído lo siguiente en el libro "Técnicas de Memoria" de Akira Tago, un gran psicólogo, dentro del cual decía lo siguiente:

".....El mismo día en que escuchaba la clase volvía a contactarme con la ella durante unos 10 minutos leyendo el texto y el cuaderno al regresar a casa, y la velocidad de olvido del cerebro se hacía así bastante lenta, en suma, era difícil olvidar dicha clase!!

Entonces yo pienso que no es bueno estudiar 10 horas antes del examen, es mucho mejor estudiar un tema por 30 minutos en la casa, hacer un repaso más 1, 2 semanas antes del examen, revisar un poco el día anterior al examen y dormir bien, siempre la misma cantidad de horas, esto es mi estilo de estudio desde antes.

La tarea hay que hacerla uno mismo, de todas maneras

Es muy diferente sentir que uno ha comprendido a realmente poder utilizar lo aprendido. Esto lo comprendí con mucha angustia durante exámenes y me se me ha hecho una regla nacida de la experiencia: La real comprensión se da por primera vez cuando uno resuelve un ejercicio, para ello hay que tener un libro de prácticas adecuado a uno mismo, donde hayan muchos ejercicios ejemplos, aparte del libro texto.

Tu puedes pensar ahora que no es necesario el estudio en el colegio (El que talvez podría cambiar tu vida) por tantos ejemplos inesperados que se te presenten , pero de todas formas hay cosas del colegio que se te hacen necesarias (Yo mismo lo siento) y

aunque no lo utilices en forma directa en el futuro; de todas manera recibes los beneficios en forma indirecta.

Hablando de grandes beneficios: cuán grande y barato es también un libro que te puede cambiar la vida., a propósito de libros permíteme recordar el siguiente dicho:

No seas tacaño en lo que se refiere a libros

Esto también era el “Disco rallado” de mi padre. El no me daba dinero para divertirme pero cuando le decía que era para comprar un libro, de inmediato me proporcionaba el costo monetario del libro,

Comprar 10 libros por tan solo 400 dólares, es muy barato. Sólo que si lo compras tienes que leerlos de todas maneras. Hay que elegir libros de fácil uso. (Formas de impresión, espacios, estilo, etc, etc) Si no sabes que libro sería bueno usar; hay que preguntar directamente al profesor del curso. No hay profesor que piense que esa consulta le da problema. Más que eso, dicho profesor se alegrará mucho

Un orgullo necesario

Si tienes que presentar un trabajo, hay que hacerlo sin falta por sí mismo.

Que tal satisfacción tiene uno cuando de repente en un cuarto día y dentro del tren, de repente comprende la resolución de un problema que no había resuelto durante 3 días de intentarlo. (Esto es si uno no se abandona al sentimiento de incapacidad durante esos 3 días). Este sentimiento de plenitud es la fuente de energía para otro ejercicio.

Y como yapa a esto, puedes tener la inmensa la alegría (¿?) de explicar a los alumnos que aún no comprenden el ejercicio y que te lo piden.

Si tuvieras y mantuvieras el orgullo de pensar hasta llegar a comprender los ejercicios por tí mismo; de seguro que serás feliz.

En mi caso cuando yo no comprendía un ejercicio en el límite de 4 días; yo consultaba con mis compañeros inteligentes, en esos instantes me sentía triste y cuando gracias a ellos lo llegaba a comprender murmuraba “Caramba...porque yo no podía hacerlo?” y seguía luchando con otros ejercicios. Los amigos que tenían el orgullo de persistir y resolver finalmente los ejercicios siempre estaban muy animados en el colegio.